

Murcia

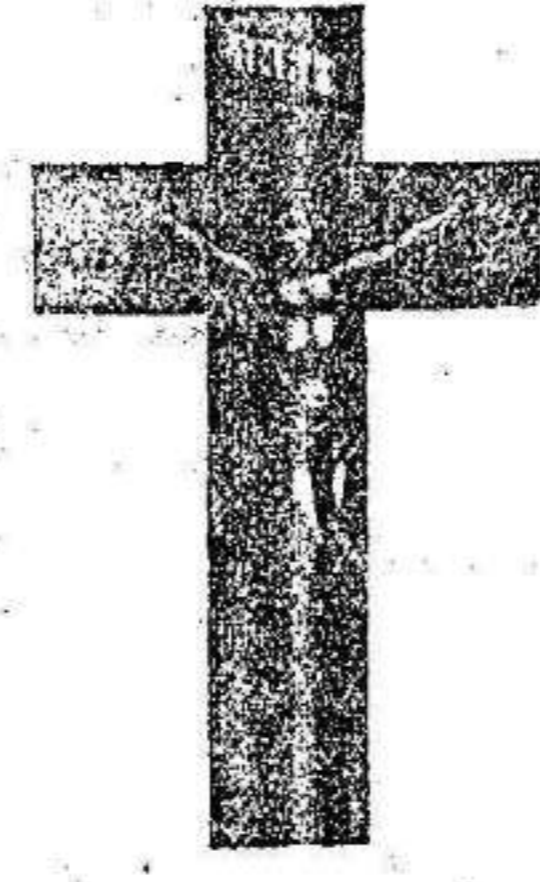
El Liberal

Murcia

Subscripción: UNA peseta al mes
en el resto de España: 5 pesetas
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
CRÉDITO FURSICO
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA



LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA JOSEFA GIRADA Y GUIRAO

Viuda de Guirao

Ha fallecido, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su Director espiritual, Don Manuel Lucas; hijos, Don Luís Federico y Don Angel Guirao; hija política, Doña María del Pilar Almansa; nietos, nietos políticos, biznietos, hermana política, primos, sobrinos y demás parientes,

Suplican a sus amigos y personas piadosas encomienden su alma a Dios. El entierro partirá hoy viernes, a las cuatro de la tarde, desde la parroquia de San Bartolomé y Santa María hasta el Puente Nuevo, en donde será despedido el duelo.

Murcia 13 de Marzo de 1914.

Por expresa disposición de la finada, no se reparten esquelas, ni se admiten coronas, ni se invita personalmente.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El banquete sardinero

ACTO GRANDIOSO

Anoche se celebró en el Hotel Patrón el tradicional y típico banquete con que los elementos murcianos acostumbra a rendir homenaje a S. M. el Gran Pez del Entierro de la Sardinia.

El acto resultó grandioso. Baste decir que todas las mesas colocadas para los comensales cuyo número se había fijado en un centenar estaban totalmente ocupadas, habiéndose colocado muchos comensales de última hora entre los que tenían puesto en la mesa.

Primeramente ocupó la presidencia el señor García Muñoz, teniendo a su derecha al decano de los periodistas y presidente de la Asociación de la Prensa don José Martínez Tornel y a su izquierda al vicepresidente del Entierro don Juan Rivera.

Cuando comenzaba la comida, penetraron en el salón el diputado electo por Cartagena señor Payá y el sabio pedagogo, paisano nuestro, honra del magisterio nacional, don Enrique Martínez Muñoz.

Una prolongada salva de aplausos acogió la llegada de estos dos nuevos comensales que tomaron asiento junto con el señor Tornel, al lado del festejado, en los sitios que galantemente les cedieron los señores Rivera y Jara Carrillo.

La comida fué admirablemente servida, reinando durante ella la más cordial y franca animación.

A la hora de los brindis comenzó haciendo uso de la palabra el secretario del Entierro, señor Jara Carrillo, quien en breves y sentidas frases ofreció el banquete al festejado, proponiendo que el ramo de la mesa se le remitiese a la

distinguida esposa del señor García Muñoz, proposición que fué acogida con gran entusiasmo por todos los conensales.

Después, muy afinadamente, aludió a los señores Payá, Martínez Muñoz y Tornel para que hicieran uso de la palabra diciendo que eran los llamados a hacerlo, ya que expresaban la manifestación del triunfo, el apostolado de la enseñanza y el símbolo de Murcia, nuestra bendita tierra.

Las palabras del señor Jara Carrillo fueron acogidas con grandes y prolongadas salvas de aplausos.

Don Joaquín Payá

Al levantarse a hablar el señor Payá, fué saludado con grandes aplausos y entusiastas vítores y aclamaciones.

Comenzó diciendo que él es murciano en la más amplia acepción de la palabra, afirmando que su murcianismo abarca la extensión de terreno que media entre Aguilas y Yecla, Moratalla y Cartagena.

Hizo alusión a las luchas del pasado verano, justificando su actitud en aquel entonces en que era el representante legal de los unos contra los otros y que tenía que defender para aquellos lo que él hubiera querido para todos.

Dijo que solo la malicia o la mala fe pudieran motejarle enemigo de Murcia justificando su murcianismo diciendo que es murciano en cuerpo y alma y que a esta tierra vino a buacar lo que había de ser la santa madre de sus hijos. (Grande y prolongada ovación).

Terminó afirmando que es político en todos los actos de su vida y brindando porque una sana y regeneradora po-

lítica liberal dé vida y enlace en fraternal unión a todos los pueblos de la provincia de Murcia.

Nuevos y prolongadísimas ovaciones acogieron las últimas palabras del señor Payá.

El señor Martínez Muñoz

Fuó saludado también con grandes aplausos y vivas al apóstol de la enseñanza.

En tono elocuentísimo brindó por la prosperidad de las fiestas de Murcia recordando artículos por él escritos sobre nuestros festejos de otros tiempos. Saludó entusiastamente a los reunidos diciendo que aunque alejado de esta tierra en ella vive de corazón.

Dirigió un saludo al señor Tornel recordando la amistad que le unia con su padre.

También elogió cumplidamente al Gran Pez.

Al terminar su discurso se repitieron las grandes y prolongadas ovaciones.

El señor Tornel

Nuestro veterano presidente recibió una vez más los afectos de los murcianos allí congregados expresados con aplausos que duraron largo rato.

Recogió las frases pronunciadas por el señor Payá elogiando los méritos de este político que viene a la lucha con todos los arrestos de la juventud y con el predominio de su cultura y de su talento.

Así mismo contesta al señor Martínez Muñoz, diciéndole que el nombre de su padre le recordaba los poderosos méritos que adornaban al señor Martínez Palao, méritos y talento que había sabido heredar el sabio pedagogo que nos honraba con su presencia.

Terminó haciendo votos por el feliz éxito de las fiestas murcianas y por la unión y prosperidad de la provincia.

Nutridos aplausos y entusiastas felicitaciones acogieron las palabras del veterano periodista y presidente de la Asociación de la Prensa de Murcia.

El presidente

Las aclamaciones al maestro Tornel, evolucionaron rápidamente hacia el presidente de la Sardinia, el fogoso y elocuente orador D. José García Muñoz, el cual, con frase fácil y concepto expresivo, hizo uso de la palabra para agradecer muy sentidamente el delicado recuerdo que hacía su señora le había dedicado el señor Jara Carrillo.

Tributó un elogio a cuantos le prestaron el concurso por el mejor éxito de este festejo, y después de hacer un derroche de gran elocuencia hablando de la fiesta y de agradecer a cuantos con su valioso concurso moral y material contribuyen a la consecución de este número del programa de Abril, el más típico de todos, manifestó que sentía tener que materializar el espíritu de elevados tonos que flotaba en el ambiente del salón por los señores que le habían precedido en el uso de la palabra, para llegar a tratar, a puntualizar los compromisos expresos y tácitos que le habían hecho amigos cariñosos para el Entierro y que en este tenía que dar cuenta de ellos porque era el momento solemne de elevar a eseritura, sancionada por los allí presentes, todas aquellas ofertas de centros que le habían anunciado.

Y pasó a dar lectura de las carrozas que en firme tiene anotadas, aludiendo a cada uno de los interesados en ellas, conforme fué citándolas, para que ratificasen en este acto la oferta hecha.

Las carrozas

Carrozas comprometidas antes del banquete:

"La Sardinia", de la cual se encargará de su construcción la junta sardinera, puesto que el presidente del Casino había donado la cantidad de 1.000 pesetas para este objeto.

"El Vulcano", de los señores Martí, Pérez de Lema, Saaz y Ruiz-Funes (don Carlos).

Otra, de don José Sánchez.

Otra, del vicepresidente de la Junta del Entierro, don Juan Rivera.

Otra, ofrecida por don José Pérez Ma-

teos, en nombre de la juventud conservadora.

Otra, ofrecida también por don Pedro Baró y don Salvador Martínez Crespo.

Total, seis.

Requeridos uno a uno, por el señor García Muñoz, los interesados en estas ofertas, todos prometieron, llenos de gran entusiasmo, el serio y solemne compromiso de llevar a la realización las carrozas anotadas.

Después, el presidente dió cuenta también de las carrozas que consideraba probables, que son las siguientes:

"Los Chinos", de don José Arroniz.

"Remate de feria", de don José Pagán, en nombre de la Sociedad Artística de la que es presidente.

Y otra, de los señores concejales de este ilustrísimo ayuntamiento.

Una interrupción

El señor Payá, manifestando que se levantaba a hablar sin previo permiso, hizo la oferta de 250 pesetas para bengalas. (Ovación).

Explicaciones sobre ofertas

Sobre la primera carroza, por no encontrarse presente el señor Arroniz, en su nombre hizo uso de la palabra el señor García Muñoz (D. José), para darla como segura.

Por la segunda, é invitado a hablar, se levanta el Sr. Pagán para manifestar que él representaba a una Sociedad que no tiene otra riqueza que los brazos de sus asociados, y que si podía vencer algunas dificultades, seguramente el carro saldría en el Entierro.

El señor Martínez Muñoz se levantó en este momento y dijo que aunque él era nada más que un modesto trabajador también, ponía a la disposición de la Sociedad Artística 50 pesetas para ayuda de la carroza "El remate de la Feria".

Abundando en este mismo sentido, los señores Jiménez (don José Antonio) y Soler (don José), ofrecieron igualmente otras 50 pesetas, respectivamente, con el mismo fin.

También don Genaro Albaladejo ofre-

ció el tiro de caballos para esta carroza. El señor Payá aseguró en firme el carro.

Todas estas ofertas fueron acogidas con grandes aplausos.

Dos cartas

D. José García Muñoz, dió después lectura a las siguientes cartas:

Sr. D. José García Muñoz.

Mi distinguido amigo: El encontrarme en cama y con fiebre, me impide asistir al banquete sardinero que se anuncia para hoy, y al que era mi deseo concurrir por estar al lado de usted, que como murciano merece toda la gratitud y consideración de esta ciudad, al abandonar su despacho y cuantiosos e importantes asuntos, y venir a su país a llevar a cabo un festejo que dé nuevos atractivos a nuestras fiestas de Abril.

Este era mi deseo, manifestárselo en nombre de Murcia agradecida en el banquete de hoy; pero ya que mi estado de salud me lo ha impedido, lo hago por escrito y saludo desde aquí al hijo ilustre de Murcia que tanto se afana por la prosperidad de su tierra.

Su afmo. amigo y s. s. q. b. s. m., Laureano Albaladejo.

Sr. D. José García Muñoz. Querido Pepe: En mi poder tu carta, estimadísima como todas las tuyas.

El alcalde de Murcia, nuestro respetable y querido amigo don Laureano Albaladejo, con el celo y diligencia que le caracterizan, me hizo también indicaciones relacionadas con tu solicitud, las que cumpla gustosísimo, pues ten por cierto que me complace mucho atenderlas entre otras razones por tratarse de ti.

Bien sé que tu espíritu cultísimo transformará el Entierro de la Sardinia en Cabalgata alegórica de pronunciados tonos artísticos, atendiendo a cuyo motivo tengo un verdadero placer en iniciar la suscripción, para el coste de la nueva carroza en proyecto, con la cantidad de 25 pesetas.

Aprovecho la ocasión para aplaudir los esfuerzos y sacrificios generosos por el mejor resultado y brillantez de una de nuestras hermosas fiestas abrilanas, y por

Vapores Correos Franceses

de la Société Generale de Transports Maritimes à Vapeur. Servicios fijos, rápidos y directos los días 2, 12 y 22 de cada mes, por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL, URUGUAY y ARGENTINA.

Con los magníficos y modernos trasatlánticos de gran tonelaje, dos hélices y telégrafo sin hilos. «Pormosa», «Pampa», «Parana», «Fiesta», «Salta» y «Valdivia».

Saldrá de ALMERIA el 12 de MARZO de 1914, para RIO DE JANEIRO, SANTOS y BUENOS AIRES, con escala en Cádiz.

Saldrá de ALMERIA el 22 de MARZO de 1914, para BUENOS AIRES.

Saldrá de ALMERIA el 2 de ABRIL de 1914, para SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES.

Estos vapores admitirán pasaje en Cámara de primera, segunda, segunda económica y en tercera clase, haciendo escala en DARAR (Costa de África) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días.

Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos; tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y el trato es inmejorable.

Para los de tercera clase comida a la española. A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento y desarrollan un andar de 13 millas por hora.

Para más informes: Sus Consignatarios HIJO DE RICARDO GIMENEZ (S. en C.) Boulevard del Príncipe, 73 y 75.—ALMERIA.

LA UNIÓN Y EL Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente. Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 30 años de existencia. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. SEGUROS SOBRE LA VIDA. Directores en la provincia de Murcia: Dns. SOLER y FERNÁNDEZ TRUJILLO. CÁNOVAS DEL CASTILLO, 34.—MURCIA.

Emulsión Marfil al Guayacol

de Aceite puro de Hígado de Bacalao con hipofosfito de cal, de sosa y guayacol. PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE ALEJANDRÍA Y DEL TIBIDAZO DE BARCELONA, CON EL GRAN PREMIO Y MEDALLA DE ORO. Los innumerables certificados de médicos eminentes que aconsejan el uso de la Emulsión Marfil al Guayacol, y los MILES DE ENFERMOS que HAN CONSEGUIDO SU CURACION con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden desear los que tengan necesidad de combatir el ESCROFULISMO, RAQUITISMO, BRONQUITIS CRÓNICAS, TOSES rebeldes y DEBILIDAD GENERAL. LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL engorda y fortalece a los niños, desarrollando su sistema óseo. Es el mejor reconstituyente en las convalecencias, y estimula poderosamente el apetito. Laboratorio químico farmacéutico de F. DEL RIO GUERRERO, sucesor de M. González Marfil, MALAGA. De venta en todas las farmacias de España y América. (Anulada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires (Rep. Argentina).)

Fábrica de ANISADOS, LICORES y JARABES

de B. Bernal Gallego. SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO. ESPECIALIDAD EN JARABES y ANISADOS FINOS y COGNIENTES. Pídanse catálogos.—Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

VIGOROSINA AGUIRRE

CURA TUBERCULOSIS Y CATARRAS CRÓNICOS. Farmacia Arribas, San Sebastián, Vizcaya y Salinas de Gata. 5 PESETAS FRASCO. De venta en la Farmacia del Sr. Llorens, en Murcia.—D. Federico Gómez, Murcia, 28 y 30, en Alicante; y en todas las principales de España.

“VESTA”

HIGIENE DEL CABELLO CON EL USO DE ESTE MARAVILLOSO PREPARADO. desaparecen para siempre las canas, se evita y desaparece la calvicie aunque sea antigua ó debida á enfermedades, y se curan en absoluto todas las afecciones del cuero cabelludo. ¡PROBADO! En dos meses de tratamiento os convenceréis de la millagrosa eficacia de «VESTA». Pídanlo un frasco: Precio 10 pesetas. Depósitos: Pérez, Martín y C.º, Alcalá, 9, Madrid. Representantes para España y Portugal: ALBITOS, RUBERRIZ Y C.º, Bailén, 47, 3.º, derecha, Madrid. Se sirven á provincias remitiendo el importe del frasco y 1.75 de certificado y franqueo.

EL LIBERAL CINCO EDICIONES DIARIAS MURCIA - ALICANTE - CARTAGENA - LORCA

JOVEN de 24 años, viuda, muy dispuesta para la casa, plancha y cocina, se ofrece para casa de matrimonio solo, de edad, o para casa de sacerdote. Muy buenos informes. Razón: Paseo de Corvera, 24, B.º de Carmén.

SE VENDE una máquina Industrial Singer, a precio económico. Razón: Federico Bravo Ferrer, plaza de los Apóstoles, número 20, 3.º.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 24 años, leche de seis meses, primiza. Razón: Javalí Viejo, calle de San Antonio, 7, preguntando por Diego el Torrano.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 19 años, leche de doce días. Razón: Calle del Conde del Valle, Parador de San Roque, preguntando por Teresa Martínez.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 19 años, leche de seis meses. Razón: Pajar del Rey, letra F, preguntando por Antonia López.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 25 años, viuda, leche de seis meses. Razón: Ibañeta García, la recovera, Palomario, 5.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 19 años, leche de tres meses. Razón: Calle de San Antonio, 26, preguntando por Antonia la panadera.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 17 años, leche de diez meses. Razón: Josefa Torres (a) Peñías, Senda Casillas, ermita de Buendía, Montegudo.

AMA de oria.—Para casa de los padres, de 20 años de edad y leche de cuatro meses. Razón: Ribera de Molina, preguntando por Cayetano Fernández.

INGENIEROS AGRÓNOMOS ACADEMIA PREPARATORIA

DIRIGIDA POR LOS INGENIEROS DEL CUERPO D. JOSÉ A. DE OTEYA Y D. ERNESTO DE LA LOMA. Preparación EXCLUSIVA para el ingreso en la Escuela especial. ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS LIBERTAD, 15 — MADRID. PIDANSE REGLAMENTOS.

Guía de EL LIBERAL

Table with columns: SALIDAS, LLEGADAS, Destino, Hora. Lists train schedules for routes between Murcia, Alicante, Cartagena, and Lorca.

La Maquinista de Levante

de MIGUEL ZAPATA INGENIERO-DIRECTOR: D. Felipe López Morales

GARAGE INTERNACIONAL de Ramón Servei

MURCIA; Villaleal 2, 4 y 6. González Adalid 17, y Platería 72.—ALICANTE: San Fernando 50.—Director Técnico: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME. Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolinas, Grasas y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benzina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos, Talleres de Reparaciones, Mecánica, Carrocería, Talabartería y Pintura.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL," (38)

CAIN POR P. JARA CARRILLO

Los años no querían divertirse. Traían a un señorito al que la novia había envenenado dejándole tonto. Y la gente sencilla e ingenua comentaba la historia, convirtiendo en leyenda aquellos amores que achacaban al pintor. Por eso se acabaron á la puerta del caseron señorial los cantares y los bailes. Los mozos y las mozas iban ya allí solo á poner la cara triste y á hablar en voz muy baja para no molestar al enfermo. No iban como antaño, á entonar la melancólica y amorosa praviara, para halagar los oídos del señorito Crisóstomo. Más de una mocita guapa y garrida, tenía su sentimiento secreto, porque el señorito no hacía caso de ellas esta vez: solo se preocupaba del pintor. A ellas les gustaba mucho hablar con Crisóstomo, porque les decía cosas muy bonitas y usaba unas bromas muy originales. No habían podido hacer aún la apuesta de años anteriores, que consistía en seguirlo todas sin descansar en ningún punto hasta las alturas más prominentes de la sierra. Esta apuesta se realizaba todos los años y casi

todos los días que duraba la estancia de Crisóstomo en aquellos paisajes. Cuando él no se acordaba lo excitaban ellas á la ascensión; porque luego bajaban cogidas de sus brazos, por turno, de dos en dos, y ellas se sentían orgullosas con esta galantería del señorito. Pero en la presente temporada no estaba Crisóstomo para bromas ni excursiones. Solo algunos ratos se veía cruzar la vereda que conducía á la casa más próxima, á un grupo cabizbajo y silencioso. Caminaban despacio. D. Julián en un lado y Crisóstomo en otro, conducían á Carlos cogido de ambos brazos. La tristeza tenía su fundamento. Ya hacía muchos días que el pintor estaba disfrutando de otro clima, de otra perspectiva, de otro ambiente más vital y más sano, sin que se notara en su organismo cambio alguno que hiciese concebir la esperanza de una mejoría, si quiera fuera leve. Esto tenía á Crisóstomo, á la vez que á sus padres, abatidísimo. El había halagado la idea de volver á Madrid con el Carlos de antaño, con el artista triunfador, para devolver la alegría á una madre, y á una hermana que no perdonaban correo para preguntar por el estado del enfermo. Siempre tenía que contestar con la misma desconsoladora frase. "Carlos sigue lo mismo".

Y en efecto; el pintor no había adelantado nada. La misma estúpida sonrisa contestaba a todas las preguntas; las mismas frases incoherentes salían de sus labios; el mismo idiotismo apagaba las facultades de su espíritu. Ni las montañas con sus gigantescas moles y su salvaje vegetación, lo que tanto admiró el artista; ni el mar con su horizonte infinito y el arrogante movimiento de sus olas; nada le hacía salir de aquel estado negativo de la existencia humana. Y Crisóstomo no dormía ni cesaba un momento de pensar medios para sacar a su amigo de tal estado. A menudo consultaba con sus padres y les pedía su opinión, dando cada cual su parecer, que el hijo ponía en práctica al momento. Solo faltaba realizar alguna excursión por el mar y Crisóstomo hizo los preparativos necesarios. Esperó una tarde tranquila y apacible para no correr el peligro de las enfurecidas olas, y esta llegó pronto. La gente del mar estaba avisada y esperaban en la playa que llegaran los señores para meterse mar adentro. Llegaron a la orilla del mar en varios carruajes la familia de Crisóstomo, éste, Carlos, y algunos amigos que veraneaban en los contornos, a más de los montañeses, dependientes de la casa de D. Julián. Amarradas convenientemente a la orilla había

cinco barcas, esperando que los excursionistas entraran sobre ellas. Crisóstomo, que no dejaba a Carlos del brazo, con su padre y dos robustos criados, escogió la barca más segura y en ella se colocaron. Los demás se distribuyeron entre las restantes y todas se hicieron a la mar. Pronto perdieron de vista la costa. Las barcas se diseminaron por distintos puntos, y comenzaron la operación de echar las redes al agua. Crisóstomo se daba mucha maña para la pesca, y demostraba en todos sus movimientos que había practicado muchos años aquella distracción que era su recreo todos los veranos. Carlos miraba con profunda atención y como ensimismado, la superficie azul de las transparentes aguas, y sus ojos brillaban con intensas llamaradas, como si quisieran registrar el fondo profundísimo del mar. Ordenó Crisóstomo recoger las redes, y en el fondo de las espesas mallas brincaba con gran algarabía una república en desorden de peces plateados, que eran arrebatados de su ambiente líquido. Los rayos del sol que estaba ya próximo al horizonte, al herir las escamas limpias y blancas, reflejaban como en espejos, deshaciéndose en luces de mil colores, tal como si aquello fuera un puñado de diamantes que los rayos solares encendieran. Este momento había sido siempre la delicia

de Crisóstomo, y se recreaba en su contemplación con la alegría de un niño. Cuando el pescado moría en las cestas o en el fondo de la barca, el joven lo miraba con indiferencia y aun con lástima. Gustábase solo ver aquello que él llamaba barritas de plata bullentes, guarnecidas de brillantes de mil colores, en el momento de salir de las aguas, cuando saltaban en tropel en el fondo de las redes. Por eso muchas veces, después de recrearse en este delicado espectáculo, complementaba sus satisfacciones dando suelta a aquellos prisioneros acuáticos, que luchaban por volver a su palacio del mar. —Mira, Carlos, mira—dijo Crisóstomo mostrando las redes repletas de pescado. Carlos clavó sus ojos profundamente en la pesca y miraba de hito en hito aquel rebullir de los peces revoltosos. De pronto aproximó sus manos a las redes y mostró una gran satisfacción en su cara al contacto de sus dedos con aquella masa viva. Crisóstomo, así que lo vio tan ensimismado con la pesca, quiso ver si hacía efecto en Carlos un pensamiento que surgió en su imaginación. Abrió las redes con el auxilio de sus criados y de su padre y dejó volver al mar lo que del mar era. Cuando el pintor vio perderse entre las aguas aquel montón de peces brillantes, hizo un movimiento instintivo y a no sujetarlo Crisóstomo y los montañeses, hubiera caído al agua. Sujetáronle tomando precauciones, pero Car-